

DOS PAÍSES, CONTEXTOS DIVERSOS DE PRODUCCIÓN DE MASCULINIDADES Y MERCADOS DEL SEXO: IDENTIFICANDO PEDAGOGÍAS DE GÉNERO Y CIRCULACIÓN DE SABERES

Fernando Seffner¹
Luis Pablo Orozco²

Resumen: A partir de los resultados en dos proyectos de investigación, en Costa Rica y en Brasil, tratando con dos contextos diversos, la cultura escolar y los mercados del sexo de hombres para hombres, se establece un diálogo en torno a aprendizajes, conocimientos y experiencias. Utilizamos los conceptos de cultura escolar, pedagogías culturales, pedagogías de género y de sexualidad, proliferación de espacios de aprendizaje, currículum cultural y circulación de saberes. Los análisis están centrados en torno a cuestiones de género y pertenencia al terreno de producción de masculinidades, empero, buscamos dialogar con algunos otros marcadores sociales de diferencia. El análisis enfatiza la centralidad de las negociaciones en torno a género, dentro y fuera de la escuela, y con eso ofrece elementos para discutir con los movimientos de cuño conservador, como el movimiento “ideología de género”, que aboga por la no necesidad del debate en torno a las desigualdades de género en la escuela y fuera de ella.

Palabras claves: Pedagogías culturales; Pedagogías de Género; Mercados del Sexo; Costa Rica; Brasil.

Two Countries, Different Contexts of Masculinity Production and Sex Markets: identifying gender pedagogies and circulation of knowledge

Abstract: The paper presents and connects the findings of two research projects, conducted by the two authors. One project in Costa Rica, and another in Brazil. One project deal with school culture, the other project deals with “male to male” sex markets. To establish the dialogue around learning and knowledge, we used the concepts of school culture, cultural pedagogies, gender and sexuality pedagogies, proliferation of learning places, cultural curriculum and circularity of knowledge. The analyzes are centered around issues of gender and belonging to the masculinity production field, but we seek to dialogue with some other social markers of difference. The analysis emphasizes the centrality of negotiations around gender, inside and outside the school. This provides elements to discuss with conservative movements, such as the "gender ideology" movement, which advocate that there is no need for a debate around gender inequalities, at school or outside.

Keywords: Cultural Pedagogies; Gender Pedagogies; Sex Trade by Men for Men; Costa Rica; Brazil.

1 Universidade Federal do Rio Grande do Sul (fernandoseffner@gmail.com)

2 Universidad Nacional e na Universidad Estatal a Distancia da Costa Rica (pablohistoria1983@gmail.com)

RELACIONES DE GÉNERO - DOS PAÍSES, CHOQUES UN TANTO SIMILARES

Este artículo establece un diálogo entre dos proyectos de investigación. Del autor principal, se presentan relatos de etnografías y conversaciones cortas con alumnos hombres de Educación Media que asisten a las escuelas públicas en la región metropolitana de Porto Alegre. En ellas, temas ligados al cuerpo, género, sexualidad y homosexualidad fueron abordados, y cierto interés por el llamado comercio sexual entre hombres apareció³. Del segundo autor, traemos informaciones del proyecto del cual resultó la redacción de la disertación de maestría (VARELA, 2016), y elementos derivados de la recolección de datos en la misma dirección, en las calles y territorios destinados al comercio sexual de hombres para hombres en la ciudad de San José, Costa Rica. En el título del artículo, buscamos expresar la pregunta principal que identificamos tratando con los datos de campo de esos dos proyectos: la centralidad de los aprendizajes que resultan de las relaciones de género en diálogo con otros marcadores sociales de diferencia. Dicho de otro modo, la centralidad de la información “soy hombre”, en constante proceso de construcción, fruto de aprendizajes, en complejas interacciones con diferentes contextos, con otras posiciones de sujeto y con pertenencias de diferentes tipos. Los aprendizajes que identificamos y la diversidad de espacios en que son vividas sustentan el concepto de pedagogías de género y de sexualidad, una modalidad específica de pedagogías culturales, conforme ha sido discutido en Andrade e Costa (2017) y Camozzato (2018).

Tal centralidad revela dos importantes estrategias, que serán exploradas en este artículo. La primera es tratar el género como estructurador de las relaciones de poder que dan en las negociaciones relatadas por los hombres entrevistados en el estudio, tanto con los posibles clientes de sus servicios, como con los demás hombres y mujeres de su entorno social, así como las disposiciones normativas y morales de las sociedades en que viven. Es en torno de las relaciones de pertenencia de género que se disputan los principales juegos de poder en los contextos analizados, en interacción con otros marcadores. La segunda estrategia se refiere a la dimensión pedagógica y educativa de los procesos sociales en los cuales esos sujetos se ven envueltos, la cual analizamos con la utilización de los conceptos de pedagogías culturales y de pedagogías de género y sexualidad. En cada momento, en cada contexto, a la hora de las negociaciones en el mercado sexual,

³ Proyecto de investigación “Processos Culturais e Pedagógicos de Produção, Manutenção e Modificação das Masculinidades no âmbito da cultura escolar: reiteraões e transgressões da norma”, financiamento CNPq processo 308086/2018-0, informações em <http://lattes.cnpq.br/2541553433398672>

todos están aprendiendo y practicando género. Lejos de ahí, en las salas de clase de Educación Media, algunos hombres muy jóvenes, aun cuando nunca han estado físicamente cerca a tales mercados, al “oír decir” sobre ellos, incorporan tales informaciones en guiones de aprendizaje sobre lo que es ser hombre, cómo se dan las relaciones de género y sacan conclusiones acerca de lo que se puede hacer con la pertenencia de género. Tales aprendizajes se dan en un nivel que podemos llamar de micro político y guardan conexiones con un conjunto de discursos que alimentan la macro política, en los dos países, y que se refleja en las batallas en torno a género, en el movimiento conocido como “ideología de género” y en otras estrategias anti género. De modo un tanto irónico, en el nivel macro político, en los dos países, las autoridades hacen enormes esfuerzos para que no se aborde el tema de género. Al hacer eso, pasan todo el tiempo hablando de género, pauta que se convirtió en una verdadera política de estado e importante bandera de los grupos conservadores. A nivel de la vida micro política, sea en las negociaciones en el mercado del sexo, sea en las salas de clase, el término género casi no es utilizado, pero el género es practicado de modo reiterado, consistente y estructurador de las relaciones sociales. Volvamos al título del artículo: damos vueltas, vamos y retornamos, y en género siempre estamos y a través de él mucho aprendemos. Sin embargo, nunca estamos solo en el género, puesto que hay una compleja interacción con otros marcadores sociales de diferencia.

Nuestro primer interés, en los dos proyectos de investigación, estaba enfocado en los aprendizajes que conducen a la producción de hombres en esos contextos y a la formación de los campos discursivos envolviendo masculinidades y feminidades. El llamado trabajo sexual entre hombres, o comercio sexual, se da en un territorio que podemos definir como “campo minado”. Reconocemos que la producción de masculinidades y feminidades, en cualquier situación social, es objeto de disputas y trae el carácter de campo minado. Sin embargo, nos parece que, para los hombres y jóvenes alumnos aquí entrevistados, la circulación en el territorio del mercado sexual intensifica tal disposición de tensión constante, lo que, en parte, deriva del hecho de que la negociación se da entre hombres. Ella se da en interacción entre normas y disposiciones prácticas (cuando no jurídicas) entre la cultura sexual hegemónica, que es fundamentalmente cisheteronormativa y basada en dictámenes morales cristianos en los dos países que aquí tomamos como espacio de investigación, Brasil y Costa Rica, y las experiencias, deseos, riesgos, aspectos de la biografía de los entrevistados, conflictos y violencias que marcan el territorio de posibles ganancias donde estos hombres se cruzan. Enfocados en ese contexto específico, que lidia con el deseo de los hombres que

se reconocen como heterosexuales en mantener relaciones sexuales con otros hombres a cambio de ganancias de varios órdenes, inclusive financieros, percibimos el carácter interseccional con numerosos marcadores de diferencia: raza (se percibe como blanco, moreno, negro, mulato); etnia y nacionalidad (ser latino, ser gaucho, ser “gringo”, ser “de origen europeo”), generación (se percibe joven, adulto, viejo), pertenencia religiosa (estar inscrito a un credo religioso afro brasileño, católico, pentecostal evangélico, espiritista o afirmar no tener credo religioso), sexualidad (reconocer su deseo por mujeres, por ser “activo” o “pasivo”, por hombres y mujeres o solo por hombres), familia (indicar un origen en familia conocida como “estructurada” o “desestructurada”, en familia que cuenta con una figura paterna presente o no, con hermanas y hermanos predominantemente más jóvenes o más viejos), paternidad (ser joven y ya ser padre, ser joven y no ser padre, indicar el deseo de ser padre o no), situación civil (ser casado, legalmente o no, o no ser casado, mantener relación de noviazgo con mujeres o no, de modo duradero o puntual), prácticas deportivas (reconocer buena performance en el desempeño deportivo, notablemente en el fútbol, o no), clase social (reconocerse o reconocer al otro como pobre, clase media baja, clase media alta, rico, teniendo acceso a tales o cuales bienes de consumo o no).

Situamos a nuestros informantes dentro de dos grandes ambientes, bastante polarizados en dos sociedades en que las investigaciones fueron desarrolladas, y que identificamos de modo abundantes en sus discursos orales, en los cuales reconocemos una dimensión pedagógica evidente: la noche y el día, la casa y la calle. Lo que se vive y se aprende en la noche puede no coincidir con lo que se vive y aprende durante el día. De modo similar, prácticas, nociones morales y valores que habitan el territorio de la calle no coinciden lo que hay en casa necesariamente. Entre esas polaridades los informantes buscan construir soluciones y referencias para justificar las opciones tomadas. A partir de los resultados y estudios en el ámbito de los dos proyectos, buscamos conexiones entre esas situaciones y la centralidad que hoy se verifica de la cuestión de género en los enfrentamientos dentro de las dos sociedades analizadas. Percibimos también conexiones entre un elemento importante de la racionalidad neoliberal que hoy rige, la noción de emprendedurismo individual, las cuestiones de género y sexualidad en el discurso de orden moral conservador que avanza en muchos países en la última década, confirme es discutido en SEFFNER (2020). Frente al estado de precariedad que hoy domina las relaciones en el mundo del trabajo, performances de género y sexualidad parecen tener fuerza en los proyectos de futuro de los jóvenes.

Hecha esta introducción, los tópicos a seguir abordan primero un conjunto de conceptos esenciales para el trabajo analítico que nos proponemos. En seguida, hay dos tópicos que presentan los estudios que tratan con el mercado sexual de hombres para hombres, tanto en Brasil como en Costa Rica. Finalmente, narramos escenas y traemos testimonios de informantes de los dos proyectos, y establecemos conexiones entre esos materiales. Privilegiamos la operación de las pedagogías de género y de la sexualidad y cierta circularidad de conocimientos que, aunque habitando las experiencias tenidas en un lugar -la cultura escolar, por ejemplo- indican sabiduría acerca de ambientes bien distantes- los mercados sexuales de hombres para hombres. Tal afirmación demuestra cierta inutilidad en las campañas como el movimiento “ideología de género”, pues la cultura escolar es necesariamente porosa a los temas en circulación en la sociedad, y es inclusive su propósito discutirlo con los jóvenes en una preparación para la vida.

TODO SE APRENDE, Y TAMBIÉN EN RELACIONES DE GÉNERO SE APRENDE

Las escenas recabadas en la escuela las entendemos como procedentes de la cultura escolar, a saber, tanto producidas en función de las marcas de la cultura escolar como productoras de las disposiciones de la misma cultura. A partir de los trabajos de Julia (2001), Filho (2004) e Knoblauch (2012), comprendemos la cultura escolar como un juego de articulaciones, siempre en movimiento, que envuelve las notas escritas, las tradiciones escolares, una gama de conductas esperadas, las disposiciones puestas en regimientos, las prácticas regulatorias consagradas, los objetivos y finalidades de la educación nacional, un conjunto siempre mutable de estrategias de monitoreo y evaluación de los aprendizajes, un agregado de demandas sociales y familiares o de los propios alumnos acerca de las de las trayectorias escolares, las disposiciones curriculares por niveles de enseñanzas y definidas para cada serie específica, la suma de las presiones de los grupos sociales, los deseos de las culturas juveniles, cierta influencia de las modas educacionales, la interpretación consolidada de leyes y de políticas públicas, las exigencias del mundo del trabajo, los compromisos firmados en acuerdos internacionales que ejercen presión sobre lo que se debe o hacer en la escuela. Ese juego complejo de elementos define, a cada momento, lo que es adecuado o no, o lo que es correcto o no de hacerse en la escuela.

La cultura escolar es un concepto útil para pensar la especificidad de los contornos de la institución escolar, pero la cultura escolar no es autónoma en

relación a los valores sociales. Al contrario, ella se alimenta de esos valores, y también ejerce influencia sobre la cultura del entorno, en un juego permanente de influencias recíprocas. En la vida en sociedad, muchos son los rasgos valorados por ser procedentes de la escolarización. Por otra parte, mucho de lo que se hace en la escuela busca atender demandas sociales específicas, del mundo del trabajo, por ejemplo, o se puede oponer a los valores dominantes, como es el caso del énfasis en trabajos colectivos y en la solidaridad en el régimen escolar, en oposición a una directriz individualista emprendedora de ciertos medios sociales. En todos los países del mundo, la escolarización avanza en los últimos años, en términos de duración, y en términos de duración diaria de horas de clase. Cada vez más nos enrumbamos hacia escuelas de turno integral, en las cuales pasa buena parte de la vida de los jóvenes. De esta forma, hay un conjunto de interacciones cada vez mayor entre los valores de la cultura juvenil y aquellos que conforman la cultura escolar, pues, en gran parte de las sociedades, ya no hay más como vivir la condición juvenil sin ser en estrecha relación con la escolarización. La cultura escolar es fuertemente marcada como lugar de aprendizajes, tanto en el ámbito científico como en el ámbito de la sociabilidad (relaciones entre los pares) y también en el de la socialización (relaciones con normas y reglas sociales). Los aprendizajes producidos en su interior son, como ya ha sido señalado, marcadas por demandas sociales e influyen en la vida en sociedad.

La sociedad actual se caracteriza por una proliferación de espacios de aprendizaje, aquí entendidos como lugares en que las relaciones de poder se instituyen, y con ellas, un conjunto de saberes es validado o reprobado. Cada vez más los individuos son lanzados al mandato de un currículum de vida por el cual deben estar siempre aprendiendo, en continuo proceso de perfeccionamiento personal y profesional. No se trata solo de una valorización de la experiencia de vida, principio social que ya existía de hace mucho tiempo, que indica cierto proceso de acumulación de conocimientos a través del simple paso del tiempo en la vida, concepto, de todas formas, pobre de experiencia. Se trata ahora de estimular de modo constante a que los sujetos se envuelvan decididamente en un proceso incesante de aprendizajes. El valor social de la búsqueda por la perfección constante, atestadas por la vinculación de sujetos a cursos, instituciones, plataformas y otros espacios de reconocida excelencia en los saberes, es algo definidor de las oportunidades profesionales y personales. La combinación del reconocimiento de la multiplicación de los espacios de aprendizaje en la vida social con el mandato del proceso sin fin de perfeccionamiento ofrece la base para el concepto de pedagogías culturales. Tal concepto nos lleva a percibir la multiplicidad de procesos educativo en vigor en

la sociedad, y revela la productividad de pensar lo social con categorías que, por mucho tiempo, estuvieron restringidas al análisis del territorio escolar.

Las pedagogías culturales designan en general esas pedagogías que “escapan” de la escuela, y se enraízan en los procesos sociales, ya que existe “existe pedagogía en cualquier lugar donde el conocimiento es producido y donde las experiencias sociales puedan ser traducidas” (COSTA; SILVA, p.218. 2021). No son pedagogías con códigos estructurados, como aquellas escolares, pero no por eso son menos efectivas en la producción de sujetos. Dentro las pedagogías culturales, nos interesan particularmente aquellas que toman como foco las preguntas y cuestiones en género y sexualidad. Más específicamente, tratamos con los procesos de producción, manutención y modificación de las masculinidades, que aquí nombramos como pedagogía de las masculinidades. Es el caso, por ejemplo, del proyecto que desarrollamos con barras de aficionados de fútbol, en que buscamos el conjunto de estrategias pedagógicas que enseña simultáneamente a ser miembro de barras y a ser hombre, en los nuevos estadios, ahora llamados “arenas”. De modo semejante, ya nos involucramos en una investigación que procuró mostrar la producción, de modo articulado, de ser hombre y de sujeto versado en carros, vía análisis de pedagogías de género presentes en la “Revista Quatro Rodas”. Con el objetivo de construir sujetos, o producir identidades, las pedagogías culturales dan origen a currículums culturales, aquí entendidos como propuesta de trayectorias, recuperando la noción primera de currículum, que es la ruta. Los currículums culturales son un conjunto articulado de propuestas que envuelven relaciones de poder, privilegios, ganancias, oportunidades, así como los riesgos a correr, negociaciones a enfrentar y la necesidad de aprender para conquistar un buen punto de llegada en la vida. Y ya en la recta final de la redacción de este texto, encontramos el artículo que trata de las pedagogías de noche, en el cual se hacen reflexiones sobre la noche como instancia de aprendizaje:

La noche se transforma en un lugar de refugio, donde muchos sujetos encuentran una ilusión de libertad, desvinculándose de las reglas y normas sociales impuestas por el día, resignificando el espacio y el tiempo (...) los sujetos no se sienten más colonizados por los poderes regidos por el régimen diurno ni por ellos controlados”(COSTA; SILVA, p. 217, 2021)⁴

4 Traducción del portugués al español realizada por los autores. Nota de los autores.

Para la mayoría de las personas, cuando se habla de prostitución, la imagen que viene a la mente es inequívocamente la de la prostitución femenina. Esa es la prostitución en general, y el caso específico es el que nos ocupamos aquí, la prostitución masculina. El creciente volumen de trabajos acerca del mercado sexual de hombres para hombres, y más modernamente de hombres para mujeres, indica cambios en la estructura patriarcal de los dos países aquí en estudio. Tal cambio es uno de los frutos más directos del movimiento feminista, en conexión con lo que hoy denominamos movimiento LGBTQIA+, en las dos sociedades. Tales movimientos forzaron, y cotidianamente fuerzan, el desplazamiento de la figura del hombre heterosexual, que entre otras cosas emerge como objeto de estudio. Primero, la ciencia se ocupó de aquellos que no eran –y muchas veces aún no son– considerados exactamente modelos de hombres, entre ellos, homosexuales, bisexuales, hombres indígenas, negros, pardos, pobres, deficientes, jóvenes, muy viejos, obesos, impotentes, en fin, marcos por señales que no les habilitan a ingresar en la masculinidad hegemónica (CONNELL, 1995). Vale recordar que, en los estudios de la homosexualidad masculina, el tema de la prostitución masculina que atiende esa parcela de deseo de la población vino ampliándose. Es visible que eso provoca muchas veces incomodidad en la masculinidad hegemónica, especialmente cuando se constatan las reacciones a su abordaje en películas de éxito.⁵ El progresivo movimiento que van retirando hombres heterosexuales de la posición de la norma y los convierte en objetos de investigación abre espacio para una gran variedad de estudios. El simple hecho de colocar bajo investigación, debate y construcción histórica el régimen de heterosexualidad implicó su desplazamiento político, como se discute en Katz (1996). La masculinidad viene siendo forzada a abandonar la confortable posición de la norma, y se ve en tensión, a partir de los cuestionamientos del activismo feminista, del movimiento LGBTQIA+, y de las investigaciones, así como también cambios en las dinámicas sociales. Todos esos movimientos traen impactos para los ambientes que investigamos.

HOMBRES Y MERCADOS SEXUALES EN BRASIL

Observando una gama de estudios e investigaciones acerca del trabajo sexual de hombres para hombres y los procesos de producción de masculinidades en Brasil, es posible afirmar que el mayor volumen de literatura académica se concentra en los últimos quince a veinte años. Tal crecimiento

⁵ Es el caso del clásico “Mi Idaho privado” (My Own Private Idaho), producción de Gus Van Sant, Estados Unidos, 1991.

reciente queda evidenciado de modo más claro si comparamos esa producción con la literatura académica acerca del trabajo sexual femenino y su historia – de larga data es un objeto clásico en estudios de las ciencias humanas y sociales aplicadas, como se verifica en Meihy (2015), y tema de gran número de publicaciones, de largo alcance editorial, conforme se discute en Rago (1991). Eso se da incluso por la curiosidad masculina que la prostitución femenina despierta, dada su recurrencia en novelas, y por la sugestión de lugares míticos de placer, en forma de cabarés, burdeles, lupanares, prostíbulos, que podemos tomar como dispositivos de producción de pedagogías de las masculinidades, espacios donde históricamente se enseñaron a los jóvenes muchachos “a ser hombres”.

De las obras que seleccionamos para comprender el fenómeno en Brasil la primera es la de Néstor Perlongher (1993). El autor realizó etnografía recorriendo calles en la ciudad de Sao Paulo y mostrando que la dinámica de lo que él llamó “prostitución viril” se formó simultáneamente a los territorios de posibilidades de esos mercados. Perlongher (1993) desarrolla el concepto de zona moral, que permite comprender la articulación de los mercados sexuales y de los sujetos que en ellos circulan, que comparten un lenguaje propio, estableciendo relaciones de proximidad, conexión y posibilidad de cruzamiento entre ofertas eróticas diversas en un mismo territorio. De modo simultáneo, la obra del autor argentino busca percibir la producción de las homosexualidades en esos territorios, y del hombre viril que se prostituye. Con ello, Perlongher (1993) ofrece categorías para comprender como circulan conceptos e imaginarios de masculinidad entre los trabajadores del sexo, los “miches”, analizando las visiones hegemónicas que asocian la identidad masculina con acciones y discursos que refuerzan la norma heterosexual, que en esos espacios de muchos modos se encuentra tensionada, e por eso tiene que hablar de sí, afirmarse.

La minuciosa experiencia etnográfica de Perlongher (1993) fue una clara fuente de inspiración para los dos proyectos de investigación que aquí dialogan. La investigación de Varela (2016), por ejemplo, en ella se inspira, y la complementa al buscarla en espacios públicos, como parques y calles en la ciudad de San José, Costa Rica. Perlongher (1993) es clave tanto en el momento de colocar teoría en diálogo con los discursos orales de los sujetos como en el proceso de elaboración de estrategias de etnografía de las escenas en territorio escolar y de las escenas territorios de mercados sexuales. Eso implicó percibir la naturaleza de los espacios y a partir de ahí, pensar las pedagogías de género y sexualidad en acción. Tomamos los espacios como espacios educativos, y

nuestras charlas con los sujetos, como posibilidades de reflexión, no sólo para quien pregunta, sino también para quien responde, valorizando el acto de la entrevista, conforme ha sido discutido por Andrade e Costa (2015). Además, en el trabajo del inglés Peter Fry (1982), estudioso de las relaciones entre homosexualidad, religión, raza y desigualdades de clase, están apoyados los elementos para pensar los marcadores sociales de diferencia, y las negociaciones de naturaleza interseccional entre ellas.

Para el caso brasileño, fue también valiosa la lectura de Richard Parker (2002), que historiza la producción de homosexualidades en Brasil, al mismo tiempo en que la coloca en diálogo con el período de emergencia del SIDA. El recorrido histórico se encuentra en su trabajo del 2002 y permitió también pensar la realidad de Costa Rica, en particular con los procesos de representación de dos países como paraísos sexuales, donde supuestamente no hay pecado, y todo se puede hacer. El fenómeno del turismo sexual marco los dos países y produce enseñanzas en los modos de ser hombre, que descubrimos no solo en las “inocentes” conversaciones con jóvenes de Enseñanza Media en escuelas de la región metropolitana de Porto Alegre, sino también en territorios de calle dedicados expresamente a la práctica del comercio sexual entre hombres en San José. Conforme abordaremos en el último tópico de este artículo, los discursos orales revelan procesos de aprendizaje, que entendemos como pedagogías de género y sexualidad. No se nace hombre dispuesto al comercio sexual con otros hombres, sino que eso se aprende a través de difusas, más al mismo tiempo productivas, pedagogías culturales. Tales pedagogías ofrecen una posibilidad de currículum cultural, entendido aquí en un sentido común de supuesto, que se conecta con el concepto de la experiencia –no aquello que me acontece, sino lo que hago con lo que me sucede, conforme lo discute Bondía (2002).

En las referencias citadas, tenemos también elementos para la comprensión de la formación de una moral acerca de las relaciones entre hombres y de las negociaciones entre códigos morales y prácticas sexuales, atravesadas, a veces, por la experiencia del SIDA. En otros temas de interés, como el examen de las políticas públicas de salud, de las decisiones y códigos en Derechos Humanos y trabajo sexual y con experiencias de investigación diversas en ese campo, nos alimentamos en los trabajos de Terto Junior (1989), Capucho (1999), Vale (2000), en que el foco de interés son las salas de cine con contenido pornográfico y fuerte presencia de hombres homosexuales. En Braz (2007; 2009), tomamos elementos del estudio de masculinidades en clubes de encuentro y socialización para hombres, donde también se desarrollan prácticas sadomasoquistas. En

Freitas Nunes (2021), encontramos la experiencia de clubes de recreación para hombres gays, con shows de “streak tease” masculino, sauna, alquiler de videos, donde la frecuencia de prostitutas es permitida. Tales investigaciones nos fueron útiles, dentro de otros motivos, porque problematizan los discursos que idealizan una determinada imagen de belleza masculina, en general, anclada en cuerpos de “hombres machos”, demostrando que en esos espacios de producción de deseo “algunos cuerpos importan más que otros” (NUNES, 2012, p.23). El marcador generacional es determinante en la producción del cuerpo deseado en los ambientes en estudio, dado que

En estas situaciones, cuerpos jóvenes, musculosos, bien dotados, la gran mayoría blancos, son exactamente valorizados y cotizados, mientras que los cuerpos viejos, obesos, son casi siempre invisibles, sino despreciados o simplemente prohibidos de circular (NUNES, 2012, p.23)⁶

Estos criterios, que califican o descalifican los cuerpos que pueden producir deseos, son elementos claves para pensar tanto el estudio de los mercados sexuales en San José como para la comprensión de los discursos orales de alumnos hombres jóvenes en Porto Alegre.

Del trabajo de SEFFNER (2003), traemos informaciones que ayudaron a pensar la producción de subjetividades de los hombres que trabajan en los mercados sexuales en tensión entre dos polos. Por un lado, seguir los proyectos clásicos de la sociedad patriarcal -tener hijos, casarse y constituir una familia nuclear, seguir una carrera profesional que garantice su papel de proveedor, vincularse a un credo o grupo religiosos-. Por otro lado, un conjunto de contingencias que apuntan para elementos de constitución de las masculinidades, a saber, el tránsito durante la noche, la vida en las calles, el riesgo inherente al ingreso en circuitos de mercado sexual, el ser deseado por otros hombres, la ilusión del dinero fácil. La valorización del propio cuerpo y su virilidad. Destacamos el artículo escrito por Henrique Caetano Nardi (2010), titulado “Sexo e poder nas tramas pós(3)identitárias: reflexões sobre a prostituição masculina”, que remite a una experiencia etnográfica particular, y elabora su relato articulando áreas como salud, trabajo y sexualidad, en diálogo con conceptos de Judith Butler, procesos de subjetivación que derivan de una relectura de Foucauld, nociones de masculinidad y prostitución masculina, inspirados también en la obra de Néstor Perlongher (1993). También en el

⁶ Traducción del portugués al español por los autores. Nota de los autores.

trabajo de Nardi (2010), nos fue útil la discusión acerca de la producción de amistades y ambiente de camaradería entre hombres en el mundo del mercado sexual nocturno, involucrando apoyo mutuo con los clientes (NARDI, 2010, p.229).

APRENDER MASCULINIDADES EN LOS MERCADOS SEXUALES EN COSTA RICA

Costa Rica es un país de tradición católica y, en los últimos años, vio crecer versiones del cristianismo evangélico y pentecostal, con impacto en el orden moral. Con su vocación turística, el país desde hace mucho había sido visto como paraíso sexual, especialmente para visitantes norteamericanos. Eso generó una industria de la sexualidad, y un fenómeno de doble moral: condenada con frecuencia en los discursos de las políticas públicas y de las religiones, pero a la vez promocionada de forma muy evidente en la propaganda turística, la noción de paraíso de playas y de sexualidad es un elemento que compone el imaginario cultural del país. La prostitución masculina, se mantuvo activa, pero al mismo tiempo oculta, y su discusión comienza con los trabajos de Jacobo Schiffter (1999; 2015). Los hombres envueltos en el comercio sexual de hombres para hombres en la ciudad de San José aprenden primeramente a reconocer la ciudad, a identificar los espacios que permiten tornarse cliente u hombre trabajador sexual. Los espacios traen consigo rituales de ingreso, contactos, formas de comportarse, lenguajes, modos performativos, saberes, necesidad de silencios y cuidados, configurando pedagogías de la noche y pedagogías de género y sexualidad. A partir de esas experiencias, se van produciendo posiciones de sujeto, en permanente reformulación, como apunta Piscitelli (2013), enfatizando que la categoría género se imbrica con otras categorías como clase, edad, color, etnia y nacionalidad.

En el contexto de los mercados sexuales en San José, considerar tales posiciones de sujeto indica que no es lo mismo ejercer la prostitución masculina si el sujeto es costarricense o nicaragüense, este último en condición de migrante, muchas veces experimentando discriminación por su nacionalidad. De otro modo, un joven de clase media, “bien parecido”, con un nivel de escolaridad de secundaria completa y conocimiento de la lengua inglesa, puede acceder a ganancias con clientela más pudiente que un joven de clase baja, con poca escolaridad y recorriendo circuitos de mayor marginalidad. Hay jerarquías estéticas, generacionales, de color de piel, de clase, de origen étnico y de lugar de residencia, conforme fue discutido por Varela (2016). A veces, la masculinidad

es aprendida en torno a la performance sexual de quien se mantiene en el llamado papel activo en la hora de la penetración, valorizando ese acto como definidor de virilidad. En el caso de Melvin, joven trabajador sexual en San José, el criterio para definir la masculinidad fue claramente ese:

¿qué significa ser hombre?, bueno, esa palabra es algo complicado. Veá, yo soy casado, y para mí, ser hombre es estar con mujeres. Soy padre de familia y me gustan las mujeres. Me considero hombre. Aunque yo ande en “eso” con hombres, acostándome con otros del mismo sexo, yo no dejo que hagan cosas, si usted me entiende, no permito que me tomen por detrás (Varela, 2016, p.233).

En el caso de Costa Rica, la palabra “playo” tiene una fuerza peyorativa para definir el exterior constitutivo (SUAREZ, 2008) dentro de las reglas de la heteronormatividad, indicando actitudes femeninas, que no traen virilidad al hombre. Para entender las formas de masculinidad que se vinculan directamente al comercio sexual entre hombres, una pregunta clave apunta hacia quién es el penetrador y cuál es el valor simbólico y material del pene dentro de este contexto. El discurso del trabajador sexual denominado Felipe es elocuente para pensar esas interrogantes:

Yo más que todo con los clientes que me salen es para hacer yo el papel de hombre, nada de playadas⁷ ni eso, talvez a ellos les guste, pero uno hace lo que hace, pero todo tiene su precio también, uno tiene que darse a respetar, usted me entiende, talvez cosas así muy aplayadas⁸ a mi no me cuadran. Yo soy siempre el que la mete. (VARELA, 2016, p.234).

Esta caracterización que nos ofrece Felipe, sumado a lo expuesto por Melvin, sobre su modo de entender la masculinidad nos traslada a las discusiones sobre binarismo de género (LOURO, 1995) que operan en el conjunto de la sociedad, produciendo dualismos; hombre-mujer, heterosexual-homosexual, activo-pasivo, nacional-extranjero, entre otros. En esos binarismo se construyen posiciones de identidad y oposición, y tales marcas están profundamente

7 Playadas es una expresión que alude a los performance femeninos asociados a la homosexualidad, que involucra gestos, palabras, actitudes y en el caso de las relaciones coitales está directamente relacionada con ser penetrado, con una posición pasiva en el performance de la sexualidad. Nota de los autores.

8 Aplayado es una expresión que se emplea para describir un comportamiento exaltado que se afirma como femenino en hombres. Nota de los autores.

presentes en los regímenes de aprendizaje de las pedagogías de género en los mercados de sexo de hombres para hombres en Costa Rica.

Para la discusión de los valores y entendimientos acerca del cuerpo y sus partes, el sugerente artículo de Souza e Rios (2015), titulado “Apontamentos para uma política do cu entre trabalhadores sexuais”, nos permitió visibilizar los procesos de agencia y de negociación que se establecen entre los trabajadores del sexo en torno de la cisheteronormatividad. El trabajo etnográfico hecho por los autores incorporó entrevistas, observaciones de campos y conversaciones informales con participantes del mercado del sexo. Tal estrategia tornó posible conocer las constantes disputas en torno de la masculinización de la performance, que quedan en evidencia en las negociaciones entre el trabajador sexual y su cliente, en las cuales el significado simbólico de la penetración es pieza clave en las relaciones de poder.

Otro trabajo que nos trajo insumos para pensar los resultados de nuestras investigaciones fue el de Fernando Pocahy (2011). En esa investigación, el autor buscó entender, a partir de una perspectiva post estructuralista, los juegos de relaciones entre hombres más viejos y jóvenes trabajadores de sexo, en dos lugares en la ciudad de Porto Alegre, un sauna y un bar de socialización de público gay. El análisis del conjunto de tensiones, resistencias, negociaciones, estrategias y formas de intercambio no directamente pecuniario, nos permitió una mirada más cuidadosa en nuestro trabajo. Específicamente útil nos resultaron sus consideraciones acerca de la construcción de posibilidades de afecto, amistad e intercambio de favores entre trabajadores del sexo y sus clientes, configurando modalidades de relación entre hombres no directamente traducidas a lo monetario. Tales relaciones son valorizadas en los proyectos de vida de los envueltos, tanto hombres gay más viejos como de los jóvenes, y a veces, cuentan con elementos del amor romántico.

CASOS, DISCURSOS, SITUACIONES, HISTORIAS, EXPERIENCIAS Y PEDAGOGÍAS EN LOS MERCADOS SEXUALES

Nuestro propósito es, tanto presentar los resultados de los dos proyectos de investigación, como colocarlos en diálogo. Vale recordar que las dos investigaciones se desarrollaron en realidades bien distintas: etnografía en escenas de la cultura escolar y diálogos producidos en talleres en género y sexualidad con alumnos y alumnas que cursan la Enseñanza Media en escuelas

públicas de la región metropolitana de Porto Alegre; y la descripción de situaciones y contextos, así como entrevistas, con muchachos que operan en los mercados sexuales en el área central de la ciudad de San José, capital de Costa Rica. En términos temporales, los datos fueron recopilados de modo sincrónico, entre los años de 2014-2019, y las acciones de campo solo fueron interrumpidas en el 2020 por cuenta de la pandemia de COVID 19. En términos de espacio-tiempo, se puede afirmar que los datos de la etnografía escolar fueron recogidos mayoritariamente durante el día, y los datos de los mercados sexuales de San José fueron recuperados casi todos en interacciones de noche. Las conversaciones, observación y talleres con jóvenes estudiantes acontecieron dentro de las escuelas, y los datos recopilados en Costa Rica fueron obtenidos en situaciones de calle. Debatiendo los resultados y las impresiones, seleccionamos situaciones y discursos que estimulan un diálogo y hacen pensar en la productividad de pedagogías de género y de sexualidad que atraviesan el tejido social, en la multiplicación de lugares de aprendizaje y en cierta circularidad de saberes y aprendizajes.

El primero tópico que llamó la atención es aquel de la percepción de la belleza y del contenido erótico del propio cuerpo, asociado a las características que manifiestan virilidad, y la operación en torno de esos elementos para construir una trayectoria, entendida aquí como insertarse en un curriculum cultural que atrae con ganancias y posibilidades. Las preguntas que nos colocamos fueron: “¿Qué es lo que puede hacer -aprender- un cuerpo?” “¿Cómo logró saber lo que mi cuerpo puede hacer -aprender-?” En un taller sobre género y sexualidad, con dos grupos de Enseñanza Media en una escuela de la región sur de la ciudad de Porto Alegre, uno de los temas en debate fue la relación de cada uno, cada una, con su propio cuerpo, y la percepción que alumnos y alumnas tenían del grado de atracción que ejercían sobre las demás personas. El tema fue sugerido por el grupo de estudiantes, y la discusión pronto se tornó intensa. Debido al exceso de participación, inicialmente fue difícil tomar notas. No obstante, en dado momento, la frase dicha por un alumno, que vamos a llamar aquí Alexandre⁹ polarizó los debates. En un subgrupo de conversación, él dijo en voz alta y clara: “tener un cuerpo de esos que tengo ya es un pecado, ahora olvida, es sacar partido de él”. La afirmación provocó risas, y centralizó la discusión en torno a su narrativa. Invitado a desarrollar mejor su afirmación, y con ayuda de los compañeros, relató que, desde la Educación Primaria, en la propia escuela,

9 En el escrito a continuación mezclamos relatos de diario de campo, testimonios tomados en entrevistas y análisis. Los nombres y lugares fueron omitidos o modificados, manteniendo con eso el anonimato de las fuentes.

Alexandre ya había sido escogido como atleta, y su foto ya había aparecido en algún periódico. Fueron abundantes las declaraciones de que en más de una oportunidad él había sido elogiado por su cuerpo, musculoso, flexible, de buena estatura, rostro y sonrisa linda. Las frases citadas incluyeron manifestaciones de algunas profesoras, de compañeras jóvenes de escuela, de algunos jóvenes que con él jugaba fútbol, de algunos chicos “gays” ahí presentes, que de ese modo se identificaron, y sin ninguna reserva aparente ni pudor declararon un voto a favor de la belleza de Alexandre. Además, una joven, que dice morar en una casa cercana a la de él, ahí en el mismo barrio, de forma bastante bien humorada, narró situaciones que envolvían tanto comentarios de vecinas como de tres hombres “gays”, dueños de un salón de belleza cercano. Según ella, el muchacho se cortaba el pelo gratis en el salón. Otra chica dice al muchacho “tú podrías ser actor de novela de Globo”; otra joven respondió “eso nunca va a acontecer, él tenía que haber nacido en Río de Janeiro”, y Alexandre terminó diciendo “ya estoy aprendiendo de las cosas, yo estoy cobrando por hora”, en una clara conexión entre el mercado del sexo y la actividad escolar en desarrollo, lo que fue seguido de carcajadas generales y compañeros preguntando “¿cuál es el precio?”. El timbre sonó, y la actividad fue finalizada, saliendo todos para el patio animados con el debate. Aún fue posible captar los comentarios de dos chicas. Una de ellas dijo “yo adoro Alexandre, pero él está muy vanidoso”, y la otra respondió “yo me estaba arreglando para una fiesta una noche, y mi abuela dijo que el pecado favorito del diablo es la vanidad”, y las dos salieron riendo para el patio.

Entrevistando sujetos en el área de los mercados sexuales en San José (VARELA, 2016), así como en clubes de homosociabilidad (SEFFNER et al, 2018), conexiones con el período de vida escolar aparecieron, al indicar las primeras percepciones acerca del potencial erótico del cuerpo. Estas conexiones indican cierto movimiento de circularidad de los aprendizajes, obtenidos en un ambiente, y después aplicados a otros lugares. Según extractos colocados abajo, surgidos de diálogos registrados en el diario de campo, los jóvenes que operan en el mercado del sexo refirieron, en muchos momentos, percepciones que remiten a la cultura escolar y que dialogan con la noción ya expuesta previamente sobre la multiplicidad de lugares de aprendizajes:

Cuando yo fui al colegio en el centro de la ciudad, lejos de mi casa, yo tenía que agarrar el bus, ahí comencé a darme cuenta que los hombres me miraban con un cierto deseo. Y yo pasaba por el Parque Nacional, al final de clases, y había un gringo que me miraba, parecía que quería hacerme una oferta hasta que lo hizo.

Y algunos hablaban algo de en inglés, y ahí comencé a interesarme por las clases de inglés del colegio. (Diario de Campo, VARELA, 2019)

Nuestro grupo de “cole” hizo un paseo a la playa, un día entero, y allá usé un traje de baño, por primera vez, un speedo. Y yo percibí que mucha gente se me quedaba observando, e también algunos hombres me miraban. Tenían interés en mi cuerpo. Y hasta una profesora percibió eso, e habló que todo mundo se me quedaba mirando. (Diario de Campo, VARELA, 2019)

Las muchachas organizaron un concurso en el segundo año del colegio, del alumno guapo del colegio, e insistieron para que yo me inscribiera, y yo quedé como el segundo escogido. Fue una sorpresa, fue un éxito en mi grupo. Yo comencé a querer arreglarme mejor. yo hablé en casa del concurso, y mi mamá criticó diciendo que la escuela no era un lugar para eso. Pero mi hermana, que estudiaba en la misma escuela que yo fue después diciendo que todo mundo hablaba que yo era muy bonito, e que eso era elogio, no era problema, e podía hasta alcanzar empleo en la televisión. (Diario de Campo, SEFFNER, 2019)¹⁰

La cultura escolar es porosa en relación a otras instancias culturales, y hay un movimiento de intercambio y circulación. Por cuenta de eso, las posiciones conservadoras que desean impedir los debates en género y sexualidad en la escuela no proceden, pues tales temas ya hacen parte de lo cotidiano escolar, y demandan un abordaje educativo adecuado. En las relaciones en el mercado del sexo de hombres con hombres, el imaginario común tiende a atribuir gran importancia a la práctica sexual y al cuerpo deseable de quien se prostituye. Verificamos que hay conexiones, cada vez más frecuentes en nuestro acompañamiento investigativo, entre el mercado del sexo y el mercado del cuidado, o mercado del afecto para personas solitarias. La situación de percibirse solitario no indica de modo automático vivir solo. En los testimonios tomados de la noche en San José, escuchamos:

Hay mucha gente que me paga para hablar, desahogar algo, por la compañía, para hace una amistad, muchas personas son muy solitarias (Jordi). Hay noche que yo no hago sexo, sino yo hago compañía para señores (Andrés). Yo creo que sería un buen psicólogo, de tanto que sé conversar e aconsejar a esos hombres tristes e solitarios (Gustavo). Algunos hombres con quienes yo salgo lo que ocurre es un deseo de socializar, de andar con alguien, e

10 Traducción del portugués al español hecha por los autores. Nota de los autores.

ellos también me preguntan cosas da mi vida, e quieren escucharme, e eso es bueno para mí (Joaquín)¹¹.

Lo que parece estar en juego en los extractos de arriba es la experticia del joven en término de comunicación, acogida, diálogo, etc. En una escena tomada en las escuelas de Enseñanza Media de la zona norte, tuvimos relatos de situaciones semejantes. La actividad aconteció en el momento de la ocupación de las escuelas estatales, en el 2016. Por pedido de alumnos hombres autodenominados heterosexuales (término que ellos no conocían, y que entró en circulación durante el período de ocupación), fue realizado un taller de charla sobre masculinidades. Tal pedido se puso sobre la mesa debido a tres oportunidades creadas por muchachas de la escuela, en que el tema fue el feminismo, y dos encuentros que versaron sobre homofobia, patrocinados por un colectivo de alumnos “gays”. A partir de ahí, un grupo de chicos se organizó en busca de un taller sobre lo que definieron como “cuestiones de los hombres masculinos”. La invitación al autor principal de este artículo para mediar el taller, así como los procedimientos para su realización, fueron muy originales. Uno de los tópicos escogidos para el debate fue la relación de los jóvenes con hombres más viejos, como el papá, el tío, el abuelo, vecinos, profesores. Fueron anotados problemas y posibilidades de estas relaciones. La idea original de la propuesta fue debatir el papel de los adultos de referencia en la producción de las masculinidades, en general en el ámbito familiar. Dos muchachos relataron situaciones un tanto semejantes, que envolvían habilidades de comunicación, diálogo, acogida y afecto. Uno de ellos tenía un tío soltero, que vivía con la mamá (abuela del muchacho), cercano de su casa. Abuela y tío tenían varios problemas de relación con familiares y vecinos. El otro muchacho relató tener un tío homosexual, hermano de su mamá, más viejo, que vivía con un amigo igualmente adulto y homosexual, no constituyendo una relación de pareja, tan solo de amistad. En los dos casos, los muchachos revelaron afinidad con esas figuras masculinas. Uno de ellos era estimulado por la mamá para visitar a la abuela y al tío, y el otro era desaconsejado por respectiva mamá a visitar el tío y su amigo. En los dos casos, las visitas envolvían la provisión de atención y cuidados – arreglar algo en la vivienda, ir al mercado a comprar algún comestible, pagar una cuenta en el banco, instalar aplicativos en el celular, enseñar sobre procedimientos de manejo en una televisión recién comprada, etc. Anotamos algunas frases dichas

11 Todas las entrevistas fueron realizadas en San José, en febrero de 2015, y una descripción más detallada está en VARELA (2016).

por los muchachos, y por otros que también se manifestaron, pues vivía una situación parecida¹²:

Mi tío me llama y dice que es para cambiar un grifo. A él no le gusta hacer eso. Pero en verdad él lo que quiere es conversar. Y eso me gusta. Y él siempre me ayuda con eso. Y él no me toca.

A mi mamá no le gusta que yo me quede mucho tiempo allá en la casa de mi tío y el amigo de él, ella dice que eso va a dar para comentarios. Ellos me llaman para limpiar la canoa del techo, el patio, ir a comprar alguna cosa y meda ayuda financiera, me compran ropa y material escolar. Es siempre en el fin de semana que nos quedamos conversando. Y nos quedamos viendo películas. Ellos no salen mucho de casa, pero cuando están conmigo la vamos a comer a restaurantes, eso me gusta mucho.

Mi vecino es casado, ya viejo, ahí viven él y su mujer. Pero ellos no se llevan bien, simplemente viven juntos. Él me llama para ayudarlo en muchas cosas en el taller, él hace cosas de carpintero. Y él pasa contándome cosas, preguntándome cosas. A veces yo casi no lo ayudo, por el hace todo solo, él solo quiere compañía para conversar. Pero me paga como yo estuviese trabajando con él. (Diario de Campo, SEFFNER, 2019)¹³

En los casos anteriores, lo que está en juego son las habilidades de comunicación y compañerismo de los muchachos. Hay conexiones entre el mercado de la prostitución, y la economía de los cuidados en nuestra sociedad. Los saberes aprendidos en algunas situaciones, hasta incluso de orden familiar, son transferidos, o pueden ser aprovechados, en situaciones muy diversas. El aprendizaje en la construcción de las relaciones de confianzas y diálogo es evidente en los extractos mencionados recién, así como la noción de que puedo tener un hombre más viejo, que de alguna forma me ayude financiera o materialmente, en intercambio de atención, diálogo, afecto. Hay conexiones aquí con el mercado del sexo, y con cierta economía de cuidados y atención entre hombres de generaciones distintas. Las escenas recabadas anteriormente hablan también de la multiplicación de los ligares de aprendizaje en nuestra sociedad, e indican el funcionamiento de pedagogías del cuidado y de género. Las relaciones que se dan son entre hombres, el género es en eso central. Para los hombres involucrados, sean jóvenes, adultos o ancianos, lo que está en juego es el convivio masculino, cierta fraternidad masculina, origen de complicidades. Tales

¹² Los nombres de los alumnos no fueron anotados, la edad varía entre 16 a 18 años, todos de clase media baja, viviendo y estudiando en barrios distantes del centro de la ciudad de Porto Alegre, zona de condominios y edificios populares, con gran concentración poblacional, casi en la frontera con otro municipio de la Región Metropolitana de Porto Alegre.

¹³ Traducción del portugués al español hecha por los autores. Nota de los autores.

habilidades son aprendidas y experimentan conexiones con los mercados del sexo. Indican, repetimos, ligámenes entre la economía de los cuidados en nuestra sociedad y un contexto aparentemente muy diverso, el de mercado de sexo entre hombres. El marcador central es género, al promover los encuentros, articulado aquí fuertemente con generación. El juego de esos dos marcadores ayuda a entender el funcionamiento de las pedagogías de género y del cuidado. Son esas modalidades de pedagogías culturales, que configuran también la inserción de los jóvenes en currículum culturales, caminos que la sociedad les presenta, y que propician algunas ventajas y ganancias, aunque con tensiones. Aun indicando la centralidad del marcador de género, importa no solo fortalecer las relaciones con algunos hombres, sino descalificar las relaciones y opiniones de otros sujetos masculinos sobre el mercado sexual y los intercambios afectivos y materiales. Esto es lo que aparece en los extractos a continuación:

Mi mamá mandó al padre (sacerdote) a hablar conmigo porque ella desconfía de lo que yo hago en las noches. El padre no tiene autoridad para decirme nada. Él lleva una vida buena, no tiene hijos, no tiene mujer, ser padre ni es un trabajo para un hombre. Y él no tiene ni idea de lo que pasa en la vida real, sola allá dentro de la iglesia rodeado de beatas (Diario de campo, SEFFNER, 2019)

Mi papá me critica, porque yo hago gimnasio, compro ropas mejores que la de otros aquí en el barrio. Él no tiene moral para nada de mi vida. Él pasó la vida dependiente de mi mamá, que es técnica de enfermería. Mi papá nunca tuvo empleo estable, siempre ganó poco. Quien traía comida para la casa era mi mamá. (Diario de Campo, VARELA, 2019)

En televisión apareció un sacerdote de una iglesia en los Estados Unidos predicando, el habló contra las relaciones entre hombres, que pasan mucho aquí en Costa Rica. Ese gringo no sabe de lo que está hablando. La mayoría de los clientes que yo tengo son gringos. Él puede dar un sermón allá para los gringos del país de él. Aquí la vida es otra, es todo más difícil para obtener dinero. (Diario de Campo, VARELA, 2019).

Si bien muchas de las situaciones que recogemos en nuestra investigación indican posibilidades de relaciones entre hombres –afectivas, sexuales, de amistad, compañerismo, ayuda, acogida y apoyo– las estrategias para producir masculinidades también implican identificar y desautorizar las posiciones de otros hombres. En los tres extractos anteriores, el proceso de desaprobar lo dicho pasa por enfatizar el género, en términos directos, acentuando quién es más hombre, en el caso de la última afirmación, interactuando fuertemente con el marcador de

nacionalidad. Tales declaraciones indican el poder de las pedagogías del género, así como las nociones de multiplicación de lugares de aprendizaje y circularidad de saberes. Hay un aprendizaje argumentativo, que conecta situaciones de la cultura escolar y aquellas vividas en otros ámbitos. Las pedagogías culturales, y en particular las que aquí nos interesan, las pedagogías del género, operan en las prácticas de la vida cotidiana, tratan diferentes espacios y tiempos, apuestan por la circularidad de saberes, involucran posiciones de hogar y calle, noche y día, entre otros. Califican a los sujetos en sus capacidades para la inserción en currículos culturales que traen posibles ventajas y oportunidades, aunque siempre a merced de posibles riesgos. Tales pedagogías están fuertemente relacionadas con lo que se hace con las experiencias de vida, con las formas de afrontar las situaciones vividas. La intencionalidad de estas pedagogías no es algo dado a priori. Son difusas, poco institucionalizadas, pero no menos poderosas. Su productividad es algo que se construye, a partir de las interacciones, permite relecturas y reinterpretar lo aprendido en el pasado y en otros contextos. Las pedagogías del género son fundamentales para la producción de masculinidades y para la producción de subjetividades en general. Su difusión en diferentes contextos de aprendizaje permite conexiones entre diferentes experiencias. Finalmente, elemento que más destacamos aquí es que ellas permiten articular saberes de contextos diversos, que revelan una calidad de aprendizajes muy potentes.

REFERÊNCIAS

ANDRADE, Paula Deporte; COSTA, Marisa Vorraber. Nos rastros do conceito de pedagogias culturais: invenção, disseminação e usos. **Educação em Revista** (online), Belo Horizonte, v. 33, p. 01-33, e157950, 2017. Disponível em: <https://www.scielo.br/pdf/edur/v33/1982-6621-edur-33-e157950.pdf>. Acesso em: 12 jan. 2021.

ANDRADE, Paula Deporte; COSTA, Marisa Vorraber. Usos do conceito de pedagogias culturais em pesquisas dos Estudos Culturais em Educação. **Revista Textura**, Canoas, v. 1, p. 48-63, 2015. Disponível em: <http://www.periodicos.ulbra.br/index.php/txra/article/viewFile/1501/1140>. Acesso em: 12 jan. 2021.

BONDÍA, Jorge Larrosa. Notas sobre a experiência e o saber de experiência. **Revista Brasileira de Educação**, n. 19, jan. /abr. 2002. Disponível em: <https://www.scielo.br/pdf/rbedu/n19/n19a02.pdf>. Acesso em: 10 dez. 2020.

BRAZ, Camilo Albuquerque de. Macho Versus Macho: um olhar antropológico sobre práticas homoeróticas entre homens em São Paulo. **Cadernos Pagu**, Campinas, n. 28, p. 175-206, 2007.

BRAZ, Camilo Albuquerque de. Silêncio, suor e sexo: subjetividades e diferenças em clubes para homens. In: DIAZ-BENITEZ, M.E; FÍGARI, C.E. (Orgs.). **Prazeres Dissidentes**. Rio de Janeiro: Garamond, 2009. p. 207-236.

CAMOZZATO, Viviane Castro. Sociedade pedagógica e as transformações nos espaços-tempos do ensinar e do aprender. **EM ABERTO**, Brasília, v. 31, p. 107-119, jan/abr. 2018. Disponível em: <http://rbepold.inep.gov.br/index.php/emaberto/article/view/3526>. Acesso em: 19 dez. 2020.

CAPUCHO, Luís. **Cinema Orly**. Rio do Janeiro: Interlúdio Editora, 1999.

CONNELL, R. W. Políticas da Masculinidade. **Revista Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 20, n. 2, p. 185-206, jul./dez. 1995. Disponível em: <https://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/71725>. Acesso em: 12 dez. 2020.

COSTA, Marisa Vorraber; SILVA, Eloenes. Pedagogias da noite: cenas e experiências de aprendizagens noturnas na cidade. **Revista Textura**, Canoas, v. 23, n. 53, p. 216-237, jan./mar. 2021. Disponível em: <http://www.periodicos.ulbra.br/index.php/txra/article/view/5859/3964>. Acesso em: 18 jan. 2021.

FILHO, Luciano Mendes de Faria et. al. A cultura escolar como categoria de análise e como campo de investigação na história da educação brasileira. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 30, n. 1, p. 139-159, jan./abr. 2004. Disponível em: <https://www.scielo.br/pdf/ep/v30n1/a08v30n1.pdf>. Acesso em: 20 out. 2020.

FRY, Peter. Da Hierarquia à Igualdade: a construção histórica da homossexualidade no Brasil. In: FRY, Peter. **Para inglês ver: identidade e política na cultura brasileira**. Rio de Janeiro, Zahar, 1982. p.19-40.

JULIA, Dominique. A Cultura Escolar como Objeto Histórico. **Revista Brasileira de História da Educação**, Rio de Janeiro, v. 1 n. 1, p. 09-43, jan./jun. 2001. Disponível em: <http://periodicos.uem.br/ojs/index.php/rbhe/article/view/38749>. Acesso em: 19 out. 2020.

KATZ, Jonathan Ned. **A Invenção Da Heterossexualidade**. Rio de Janeiro: Ediouro Publicações, 1996.

KNOBLAUCH, Adriane et. al. Levantamento de pesquisas sobre cultura escolar no Brasil. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 38, n. 03, p. 557-574, jul./set. 2012. Disponível em: <https://www.scielo.br/pdf/ep/v38n3/aop629.pdf>. Acesso em: 19 out. 2020.

LOURO, Guacira Lopes. História e Educação: construção e desconstrução. **Revista Educação e Realidade**, Porto Alegre, v. 20, n. 2, p. 101-132, jul./dez. 1995. Disponível em: <https://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/71722/0>. Acesso em: 12 dez. 2020.

MEIHY, José Carlos Sebe B. **Prostituição à brasileira**. São Paulo: Editora Contexto, 2015.

NARDI, Henrique. Sexo e poder nas tramas pós(?)identitárias. Reflexões sobre a prostituição masculina. *In*: MOITA, Luiz Paulo da; CABRAL, Liliana (Orgs.). **Para além da identidade**: fluxos, movimentos e trânsitos. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2010. p. 215-235.

NUNES, Claudio Freitas. **Trazendo a noite para o dia**: apontamentos sobre erotismo, strip tease masculino, pedagogias de gênero e sexualidade. Porto Alegre, UFRGS, 2012. 227 f. Tese (Doutorado em Educação) - Programa de Pós-Graduação em Educação, Faculdade de Educação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, 2012.

PARKER, Richard. **Abaixo do Equador**: culturas do desejo, homossexualidade masculina e comunidade gay no Brasil. Rio de Janeiro: Record, 2002.

PERLONGHER, Néstor. **La prostitución masculina**. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca, 1993.

PISCITELLI, Adriana. **Trânsitos**: brasileiras nos mercados transnacionais do sexo. Rio de Janeiro: Ed. UERJ, 2013.

POCAHY, Fernando. **Entre vapores e dublagens**: dissidências homo/eróticas nas tramas do envelhecimento. Porto Alegre: UFRGS, 2011. 163f. Tese (Doutorado em Educação) - Programa de Pós-Graduação em Educação, Faculdade de Educação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, 2011.

RAGO, Luzia Margareth. **Os prazeres da noite**: prostituição e códigos da sexualidade feminina em São Paulo, 1890 - 1930. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1991.

SCHIFTER, Jacobo. **La cultura sexual de los ticos**. Heredia: J. Schifter S., 2015.

SCHIFTER, Jacobo. **La casa de lila**: prostitución masculina en América Latina. Nueva York: Ed. The Haworth Hispanic and Latino Press, 1999.

SEFFNER, Fernando. Sempre atrás de um buraco tem um olho: racionalidade neoliberal, autoritarismo fundamentalista, gênero e sexualidade na Educação Básica. **PRÁXIS EDUCATIVA** (online), v. 15, p. 01-19, 2020. Disponível em: <https://revistas2.uepg.br//index.php/praxiseducativa/article/view/15010>. Acesso em: 12 dez. 2021.

SEFFNER, Fernando. **Diário de Campo** Projeto de Pesquisa. Documento pessoal. Porto Alegre, 2019.

SEFFNER, Fernando; NUNES, Cláudio. O corpo a ser estudado, a pedagoga e a classe de alunos: encenando reiteraões da masculinidade heterossexual. *In*: CAETANO, Marcio; JUNIOR, Paulo Melgaço da Silva. (Orgs.). **De guri a cabra-macho**: masculinidades no Brasil. Rio de Janeiro: Editora Lamparina, 2018, p. 65-85.

SEFFNER, Fernando. **Derivas da Masculinidade**: representação, identidade e diferença no âmbito da masculinidade bissexual. Porto Alegre: UFRGS, 2003. 260 f. Tese (Doutorado em Educação) - Programa de Pós-Graduação em Educação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, 2003.

SOUZA, Eptácio Nunes; RIOS, Luís Felipe. Apontamentos para uma política do cu entre trabalhadores sexuais. **Psicologia e Sociedade**, Porto Alegre, v. 27, n. 3, p. 579-586, 2015 (online). Disponível em:



<http://www.ufrgs.br/seerpsocsoc/ojs2/index.php/seerpsocsoc/article/view/3902>.

Acesso em: 12 dez. 2020.

SUAREZ, Laura. Identidad, diferencia y ciudadanía: una aproximación desde Chantal Mouffe. Revista de Filosofía, **BAJO PALABRA**, n. 3, p.137-146, 2008 (online) Disponível em: <https://revistas.uam.es/bajopalabra/article/view/3589>. Acesso em: 2 jan. 2021.

TERTO JÚNIOR, Veriano de Souza. **No Escurinho do Cinema...: socialidade orgiástica nas tardes cariocas**. Rio de Janeiro: PUC-Rio, 1989. 179 f. Dissertação (Mestrado em Psicologia Social) - Programa de Pós-Graduação em Psicologia Social, Pontifícia Universidade Católica do Rio do Janeiro. Rio do Janeiro, 1989.

VALE, Alexandre Fleming Câmara. **No Escurinho do Cinema: cenas de um público implícito**. São Paulo: Annablume, 2000.

VARELA, Luis Pablo Orozco. **Diário de Campo** de Projeto de Pesquisa. Documento pessoal. San José, 2019.

VARELA, Luis Pablo Orozco. **Entre la Espada y la Pared: pedagogías de la sexualidad en torno a moral sexual, prostitución y formación de masculinidades en Costa Rica**. Porto Alegre: UFRGS, 2016. 287f. Dissertação (Mestrado em Educação) - Programa de Pós-Graduação em Educação, Faculdade de Educação, Universidade Federal do Rio Grande do sul. Porto Alegre, 2016. Disponível em: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/134690>. Acesso em: 2 jan. 2021.

Recebido em 03 de fevereiro de 2021

Aprovado em 15 de julho de 2021